

La profecía de „Corinto y Oro„ se ha cumplido

¿Te acuerdas, querido Maximiliano de la profecía que lanzastes con respecto a Belmonte hace poco más de un año? No, ¿verdad? Pues voy a recordartela con todos sus detalles; escucha.

La fecha no la he retenido en la memoria pero si estoy seguro que fué en un día de riguroso invierno porque el frío «achuchaba unas mijajas» y para librarte de él pendía de tus hombros una lujosa capa bordada. Se aproximaba la hora de terminar la faena del día en los talleres de la fotografía del popularísimo Alfonso. El timbre de la puerta sonó con fuerza y un aprendiz de rostro morenillo y ojos vivarachos se apresuró a dar entrada a la persona que la deseaba, volviendo seguidamente para decir en voz alta, «Corinto y Oro.» Efectivamente, pasastes y tu primer saludo fué dedicar cuat o frases repletas de gracia a un retocador chepudo y que no medía mas de una vara de altura. De la galería salió Alfonso, que a boca de jarrote endosó unos cuantos chistes, que, como suyos no tenían desperdicios en lo tocante a malos, te hizo pasar a la habitación destinada a archivo informativo y allí nos colamos todos dispuestos a pasar un rato agradabilísimo. Y así fué. Entre copa y copa de olo oso Jerez (que tu tuvistes a bien enviar horas antes unas botellas) salía a relucir un chiste, una frase ingeniosa o un sabroso comentario dedicado a tal o cual artista coletudo. Alfonso, que es tan buen fotógrafo como mal aficionado, gozaba oyendote discutir y proclamaba a Joselito Emperador de la tauromaquia, con el se lo objeto de contradecirte para que tus nervios se excitaran. Todos reíamos, excepto el operador Bá. Bá cena que disentía de tus teorías. La discusión tomó incremento tal que había momentos en que era imposible o tendernos siendo la causa de ello el «fenómeno» Belmonte. Tu, con la capa en un so'o hombro, vociferabas, gritabas y defendías con tanta vehemencia á Juanito que no había manera de hacerle ca lar. — «Ese es un verdadero fenómeno» — tu naci do como Satanás, entre una detonación y un libro en humo. Ya, ya lo leerán ustedes en el libro «Otra época del toreo. Se fueron Bonaco». Efectivamente, aseguro que con ese torero más, aseguro que con ese torero más de una cosa estupenda. Le han de otondrir una oreja solo por una faena de muleteado efec más de un año se ha cumplido en la tarde del día 25 de Abril de 1915. Porque ese apéndice auricular otorga do por el presidente de la corrida de Beneficencia, ha sido como premio a la magna, grandiosa y arrebatadora faena ejecutada por DON JUAN BELMONTE Y GARCIA con el toro «Escondido», de Murube. La estocada con que acabó con é, era lo de menos. El público, bo racho de entusiasmo hubiera pedido la oreja aunque el alfanje hubiese caído en una pata del astado.

Satisfecho estará Belmonte por el galardón obtenido, pero tú, amigo Maximiliano también puedes estarlo por haberse cumplido lo que profetizastes. Nadie se hubiera atrevido a asegurar de antemano lo que ha sucedido; solo tu que tienes una fé ciega en el «fenómeno», al que «has estudiado» mejor que nadie y sabías que tarde o temprano tenía que dar la nota más grande que ha dado torero alguno.

¡Bravo, Maximiliano!

Tu también eres digno de que te se dediquen alabanzas.. Y ahora que caigo... ¿pues no estoy haciendo ver a los maliciosos que eres belmontista furibundo?

...Pero en fin, no te pese. Tu imparcialidad está reconocida por la afición sana y nadie puede tachar tu conducta. Además, el hombre debe ser siempre admirador de todo lo que es sobrenatural y grande y Juan Belmonte, aunque en la calle sea desmedrado y encienque en el ruedo es una figura gigantesca.

ZERIMAR.

Toros célebres

Por su bravura ó por cogidas que han ocasionado.

«Africano», de Pérez de la Concha, jugado en Barcelona e 7 de Julio de 1878; con bravura tomó 15 varas, y mató siete caballos.

«Cantáero», de Veragua; se acercó con bravura á los picadores 32 veces, matando 9 caballos é hiriendo 11. Se le perdonó la vida á petición del público,

«Bailador», de Fortecilla, jugado en tercer lugar en Linares el 26 de Agosto de 1893. Queriendo siempre, recargando y bravo, aguantó 17 varas y mató 14 caballos. El contratista de estos al ver tal matanza huyó con algunos dependientes de las caballerizas.

En la ganadería en que había padreado «Bailador», había inutilizado cinco toros. Su cabeza fué disecada.

El próximo número de EL BURLADERO, aparece á el domingo, después de celebrada la corrida, con la revista completa de los seis toros que han de lidiarse.

El genio del toreo

Dignos son del grandioso torero sevillano las ovaciones que les ha tributado el pueblo de Granada y el enorme exitazo de Sevilla para coronarlo con el incommensurable triunfo de Madrid.

Si su portentoso arte, si su sublime maestría, no hubiesen sido bastante a elevarlo al más preeminente lugar entre los toreros contemporáneos, también merecería un honroso puesto entre ellos, y la estimación de los que conocen su noble condición.

No son solo el gran conocimiento y extremado valor que tiene ante los toros, los que alzarán el indestructible pedestal que le sostiene, no es tampoco la prensa que mantiene el nombre de sus gloriosas gallardías; es el temple de su alma generosa la que creó en torno suyo, esa aureola de acendrado cariño, de sincera estimación.

Juan Belmonte, no recuerda nunca sus proezas no hace a ardes al'aneros, y cree de buena fé, que solo por las simpatías que inspira á las gentes, le otorgarán puesto innmercido.

No ha conocido ante diestro las bajas pasiones, que a'gunos de menos corazón suelen poner en práctica con sus mismos compañeros, él no considera a nadie como enemigo y solo en la tarea de su profesión descuella entre los demás. Su modestia elogian los actos de su vida. Muchos empresarios y la mayoría de los futuros toreros sabrán agradecer al desinteresado y noble trianero la bondad de su alma generosa.

Para conmemorar las monumentales faenas que realizó el fenómeno la pasada semana en la plaza de Sevilla, fué obsequiado con un banquete por sus innumerables amigos

Asistieron a la fiesta muchos aficionados y elevadas personalidades, reinó franca y cordial alegría, brindándose por el héroe en honor de sus nuevos triunfos. Se leyeron poesías de Luis de Tapia, y una carta de Ricardo Torres Bombita en la cual decía que gracias á Belmonte podía llamarse a la fiesta de los toros, la fiesta del valor.

Yo también hago votos coronando de lauros la fama del genio del toreo.

M. MULEY.

Por esos ruedos

Jerez de la Frontera, 29 Abril.

Cumpliendo mi ofrecimiento de enviar á EL BURLADERO, las reseñas de las corridas de esta feria con la mayor rapidez posible para que no pierdan la actualidad, aprovecho el correo de hoy y sin esperar a las sucesivas remito un resumen de la primera.

El ganado lidiado, sin ser exagerado de presentación ha cumplido bien, dando ocasión a que los maestros nos entusiasmaran en distintas ocasiones.

Con voluntad aceptaron 26 picotazos a cambio de 14 costaladas y 8 jacos despenados.

Por su bravura se distinguió el corrido en último lugar.

«Gallo» ejecutó con su primero una artística faena con el trapo rojo siendo «jaleado» por la clientela, matandolo de media estocada desprendida. (Ovación y oreja).

En el cuarto, aunque no tan artístico muleteó con inteligencia «endiñando» una corta y atravesada. (Palmas y pitos).

Toreando y en quites, superior.

«Gallito», no pasó de regular en el muleteo que empleó en su primer enemigo. Sufrió un desarme y terminó con una estocada desprendida (Silencio).

El quinto toro leegó muy aplomado al trance final debido a una «convivida» que le largó «Camero», y Joselito, solo, realizó una faena efectista, abundando los rodillazos y las tocaduras de pitones. Entre los aplaudos del público pinchó una vez, entregándose el toro al «cachetero». (Palmas).

Veroniqueando y librando, bien. No quiso banderillar y le dieron un «jay» regularcito Belmonte emocionó al público en sus dos faenas de muleta. En ambas abundaron los molinetes de su marca, los de rodillas y de pecho y naturales. Cada muletazo era una ovación para el bravo trianero que ha sido el héroe en la tarde de hoy.

A su primero lo despenó de una superior estocada concediéndosele la oreja del bicho y al último lo mató de un gran pinchazo y un soberano volapié.

Fué ocaevionado con gran entusiasmo y sacado de la plaza en hombros.

La corrida en general á satisfecho a la afición. Hasta mañana.

J. Herada



Las focas amaestradas

Con lisonjero éxito han actuado en el Teatro de Variedades «Miss Finna et son natelot». (Veáanse los diccionarios inglés y francés).

Carnecería La Juventud

DE

JUAN MARTINEZ GARCIA

FRENTE AL REPESO DEL MERCADO

Carne de vaca y carnero